

La dolarización como empuje en las finanzas internacionales en los países latinoamericanos

Lorena Villarruel Rodríguez^a, Silvia Villarruel Rodríguez^b, Guillermo Tovar Partida^c
y Alfonso Briseño Torres^d

Resumen / Abstract

El presente ensayo describe de manera superficial los procesos de dolarización que han ocurrido en Latinoamérica, tal es el caso de Venezuela y Ecuador, analiza el origen de dichos procesos y concluye en la necesidad de una estricta disciplina fiscal y combate a la corrupción para mantener la estabilidad macroeconómica de países en vías de desarrollo, especialmente nuestro continente.

Palabras clave: dolarización, patron oro, Bretton Woods, disciplina fiscal, inflación.

This essay describes in a superficial way the dollarization processes that have occurred in Latin America, such as Venezuela and Ecuador, analyzes the origin of these processes and concludes on the need for strict fiscal discipline and the fight against corruption to maintain the macroeconomic stability of developing countries. especially our continent.

Key words: dollarization, gold standard, Bretton Woods, fiscal discipline, inflation.

a. Doctora en Ciencias de la Educación, Profesora en el Departamento de Contaduría y Finanzas. Correo electrónico: lorena.villarruel@academicos.udg.mx

b. Estudiante de Doctorado en Ciencias Políticas, Profesora en el Departamento de Comunicación y Psicología. Correo electrónico: silvia.rodriguez@academicos.udg.mx

c. Estudiante de Doctorado en Desarrollo Humano, Profesor en el Departamento de Contaduría y Finanzas. Correo electrónico: guillermo.tovar@cuci.udg.mx

d. Maestro en Derecho, Profesor en el Departamento de Justicia y Derecho. Correo electrónico: alfonsobrsenotorres@hotmail.com

Introducción

Las monedas latinoamericanas son muy vulnerables a choques externos por su grado de dependencia a los precios internacionales de materias primas (commodities); por ello una de las propuestas para solucionar este y otros desequilibrios macroeconómicos, como las hiperinflaciones, es la dolarización de la economía, es decir, reemplazar la moneda local por una moneda extranjera, en este caso el dólar.

El caso es que cuando las familias, empresas e inversionistas pierden la confianza en la moneda local, porque no conserva su valor en el tiempo, buscan otras monedas para ahorrar o conservar su riqueza. Esto pasa cuando un país sufre tasas de inflación muy elevadas. Por ejemplo, si antes se podía comprar algo con cierta cantidad de dinero y a cierto tiempo adelante se necesita el doble para comprar lo mismo, no tiene sentido utilizar la moneda local.

Si se tiene la expectativa de que los precios van a subir en pocos días, la lógica es resguardar la riqueza en otra moneda como el dólar, que garantice su capacidad adquisitiva. Poco a poco si se dan elevados niveles de inflación, el público en general tiende a sustituir las monedas locales por dólares y de esta manera se va dolarizando la economía de manera no oficial.

Por lo tanto, en este ensayo se mostrará la manera en que la dolarización puede lograr ser un factor que dinamiza la actividad económica en una economía, se recurre al caso representado por los países latinoamericanos, para ello se tienen algunos ejemplos de lo sucedido en los años anteriores y cómo los procesos de dolarización han tenido implicaciones en las economías locales, es decir, nos proponemos revisar ventajas y desventajas.

De igual manera, también se hace una breve revisión de cómo los países manejaron sus crisis utilizando la dolarización, aunque también cabe recalcar que existen países latinoamericanos que han sido capaces de sobrellevar la inflación.

Esto se explicará más a fondo, abordando el entramado del sistema propuesto a través del Acuerdo de Bretton Woods, en el año 1944, se explicará el funcionamiento de este acuerdo, así como las fallas que tuvo, lo que a la postre hizo que Estados Unidos se emancipara de este sistema en el año 1973. Así mismo se presentará la opinión de otros autores que encontraron vías alternativas para que los países no dependieran del patrón dólar-oro y consiguieran estabilizar sus economías.

Efectos de la dolarización en Latinoamérica.

En términos generales, el dinero debería cumplir con tres funciones, las cuales son: 1) como medio de pago, es decir, la capacidad para realizar transacciones y obtener algo por el dinero que ha sido entregado; 2) como unidad de cuenta, frente a los precios que tienen los bienes y servicios; y finalmente 3) como reserva de valor, es decir, que tenga la capacidad de mantener estable el valor de la moneda, conservando su valor para utilizarlo como instrumento de cambio en el futuro.

A lo largo de la historia uno de los principales problemas en los distintos sistemas monetarios internacionales que han existido ha sido la falta de la liquidez, para lo cual se ha intentado aplicar una serie de soluciones de política monetaria y/o cambiaría destinados a favorecer la implantación de una unidad de cuenta internacional que permita facilitar los flujos financieros y reales entre los países. (Mondragón, 2013)

Esta pérdida de confianza en las monedas locales está presente en algunos países latinoamericanos y tiene su origen en los periodos de hiperinflación de los 80's. Resulta que por muchos años los países habían anclado sus monedas a algún metal precioso, el oro o la plata. Esto significaba que si el gobierno emitía billetes o monedas debían estar respaldados por un valor fijo de cambio equivalente en metal. Este sistema fue concluido por el Presidente Nixon en 1971, lo que significó que Estados Unidos abandonara el patrón dólar-oro y las economías empezaron a dar valor a sus monedas de acuerdo con la oferta y la demanda por las mismas.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las potencias ganadoras decidieron hacer un sistema donde se creó un nuevo orden económico, por el Acuerdo Bretton Woods en 1944. Por entonces se aseguraba que,

El sistema de Bretton Woods tenía como objetivo fomentar a nivel mundial el crecimiento económico, el intercambio comercial y la estabilidad económica interna y externa. Los Estatutos de Convenio planteaban ante los países afiliados al Fondo Monetario Internacional (FMI) los siguientes requisitos:

- 1. Promover la cooperación monetaria internacional.*
- 2. Facilitar el crecimiento del comercio.*
- 3. Promover la estabilidad de los tipos de cambio.*
- 4. Establecer un sistema multilateral de pagos.*
- 5. Crear una base de reserva. El sistema de Bretton Woods se basaba en tres instituciones, a saber:*

El Fondo Monetario Internacional, que debía garantizar el cumplimiento de las normas pactadas en lo referente al comercio y las finanzas internacionales y establecer facilidades de crédito para los países con dificultades temporales de balanza de pagos.

- El Banco Mundial, que se creó para financiar el desarrollo a largo plazo.*
- El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), el cual tenía como meta la liberalización del comercio mundial.*

El régimen cambiario que se estableció en Bretton Woods se conoce como el patrón oro de cambio. Según este régimen, cada país fija el valor de su moneda en términos del oro (o dólares) y mantiene su tipo de cambio dentro de un rango de variación de 1% de su paridad en oro. (Kozikowski, 2013).

El sistema que se describe anteriormente implicó que Estados Unidos imponía a sus aliados al dólar como reserva internacional, aunque si bien había cierto compromiso de ligar el valor de su moneda, el dólar, al oro. Posteriormente, en 1973, la propuesta también colapsa con la el fin de la paridad del dólar con el oro, dando final a lo que quedaba del patrón oro.

El profesor Robert Triffin advirtió que el sistema de cambio basado en el oro estaba destinado al colapso en el largo plazo. Para satisfacer la creciente necesidad de reservas, la balanza de pagos de Estados Unidos tendría que registrar déficits continuamente. Empero, si la balanza de pagos del país registraba déficits perennes, con el tiempo, ello afectaría la confianza del público, con lo que desataría una avalancha contra el dólar. Con el sistema de cambios basado en el oro, el país con la reserva monetaria debe registrar déficits en su balanza de pagos para poder ofrecer reservas, pero si estos déficits son cuantiosos y persistentes, desembocarán en una crisis de confianza en la reserva monetaria misma, que causaría la caída del sistema. Este dilema, conocido como la paradoja de Triffin, de hecho fue el responsable de que, a la larga, se derrumbara el sistema de cambio oro basado en el dólar a principios de la década de 1970. (Cheol S. Eun, 2007)

Anteriormente el respaldo del oro evitaba la inflación; al realizar el cambio del patrón oro considerando al dólar como reserva internacional, se perdió la estabilidad de los sistemas monetarios en todo el mundo. El resultado fue la irrupción de la inflación en muchos de los países ligados al comercio internacional en el mundo.

Claramente los gobiernos de cada país podían imprimir dinero sin respaldo real para financiar su gasto público; pero aprovechar esta posibilidad género devaluaciones en las monedas y junto con otros factores, se provocaron procesos inflacionarios en la mayoría de los países latinoamericanos. Este tipo de acontecimientos fueron el origen de la dolarización oficial y no oficial en esta región.

El concepto de dolarización, según Herrera & Caballero (2002), es aquel proceso en el cual el dinero extranjero sule físicamente al doméstico. Este fenómeno es un caso particular de sustitución de la moneda local por el dólar estadounidense, así el dólar reemplaza en sus funciones a la moneda local. Muñoz (2002) considera que la dolarización se refiere a la adopción por parte de un país, ya sea de forma unilateral o pactada, de la moneda de otra nación distinta, no necesariamente del dólar. Aunque la mayoría de países que han implementado la sustitución de la moneda por otra, lo ha hecho con respecto al dólar, siendo la base del término “dolarización”; no se descarta, en el largo plazo, que se genere un proceso de “euroización”, por ejemplo. Sin embargo, la eurozona es una unión monetaria, se diferencia de la dolarización en que cada país integrante de la unión no cambia la moneda nacional por una extranjera, sino que se crea una nueva moneda, común a todos los países miembros del área monetaria.” (SUÁREZ, 2010)

La dolarización no oficial aparece cuando las personas pierden la confianza en los sistemas bancarios nacionales debido a que el dinero local pierde su poder adquisitivo.

Se empieza a demandar dinero extranjero para realizar transacciones y ahorrar, pero de manera informal. Por ejemplo, en Venezuela hay una dolarización informal o no oficial. Durante muchos años el gobierno venezolano financió su gasto público emitiendo moneda, lo cual terminó en periodos de hiperinflaciones, llegando en diciembre de 2019 al 7,300%.

En Venezuela una parte de la población puede acceder a los dólares, pero los más pobres subsisten con el uso de su moneda local, los bolívares, y son ellos los que más sufren de la devaluación de la moneda nacional. Algunos estudios afirman que más de la mitad de las transacciones se realizan con otras monedas diferentes al bolívar.

Por otra parte, la dolarización oficial se presenta cuando un país decide utilizar el dólar formalmente como moneda, deja de emitir la moneda nacional e inicia el uso de la extranjera. De esta manera el banco central retira la moneda local y se limita a un rol pasivo. Las funciones como la emisión de moneda y la de prestamista de última instancia desaparecen.

El argumento principal para que un país se dolarice radica en lograr estabilizar la inflación, el tipo de cambio y las tasas de interés para alcanzar una disciplina fiscal. En teoría, esas serían los beneficios, pero no quiere decir que la dolarización estabilice todo automáticamente como se explicará más adelante.

Respecto al primero de los beneficios se argumenta que la dolarización disminuye rápidamente la inflación, debido a la desaparición de emisión de la moneda local.

Como es ampliamente conocido, luego de una devaluación se necesitan más unidades monetarias locales para comprar un dólar. Una situación semejante implica entonces que los bienes nacionales son más baratos para los extranjeros, pero al mismo tiempo los productos extranjeros se vuelven más costosos para los nacionales.

Con un proceso como el descrito en el párrafo anterior, los grupos más vulnerables ahondan más su estatus de pobreza y por lo general ocurre una espiral inflacionaria que daña aún más su poder adquisitivo. Por supuesto que con la dolarización se elimina la posibilidad de devaluar la moneda y la inflación se reduce, alejando el fantasma de la hiperinflación.

Otro de los argumentos a favor de la dolarización es la reducción de las tasas de interés. Se supone que el tipo de interés nacional se reduce a niveles internacionales dado que el nivel de inflación también se reduce a estándares internacionales, esto beneficia la inversión y genera mayor estabilidad y confianza en el sistema monetario.

Con ello se genera mayor credibilidad de nacionales y extranjeros en la economía del país y, por lo tanto, disminuye el riesgo para los inversionistas. Ello incluso beneficia al gobierno puesto que la deuda pública nacional se liga a las tasas de interés que paga el gobierno por su deuda externa. El tercer beneficio consiste en conseguir una mayor disciplina fiscal. Con la dolarización el gobierno no puede pagar su deuda emitiendo dinero, por esa razón, el déficit fiscal será menor o incluso cero. Estos son los argumentos más destacados a favor de la dolarización.

La estabilidad de precios y el tipo de cambio, la credibilidad en la política económica nacional y una mayor disciplina fiscal garantizan así un mejor clima de inversión y de negocios, al tiempo que en teoría deben permitir un mayor crecimiento económico.

Sin embargo, no quiere decir que la dolarización oficial en automático de lugar a todos los beneficios señalados anteriormente.

A pesar de no poder emitir dinero, los gobiernos aún pueden endeudarse. Es cierto que, gracias a la creciente confianza del país en el exterior, pueden pagarse menos intereses por sus deudas y obtener crédito con mayor facilidad, pero sin duda, la disciplina fiscal continúa dependiendo del gobierno existente.

Aun así, hay autores que creen que la dolarización no es la única respuesta o ayuda a los países que optan por la dolarización de sus economías.

El otro camino que proponen algunos autores para tratar de estabilizar sus economías, y que no es un tipo de dolarización, son las llamadas Uniones Monetarias o como lo propone Robert Mundell, en su ensayo de 1961, Áreas Monetarias Óptimas. Esta forma de dolarización es más compleja por sus características. Muchos autores opinan que no es conveniente aplicar dicho mecanismo entre los Estados Unidos y Latinoamérica, por las características económicas y políticas de cada país y por la dependencia unilateral de los países latinoamericanos con los Estados Unidos. (SUÁREZ, 2010).

Así, desde la perspectiva de Robert Mundell, se sugiere que podrían definirse o integrarse algunas zonas, así como la no necesidad de integrar países como tal, alrededor de una moneda en común. Quienes están en contra de la dolarización argumentan que hay diversos países que han logrado una inflación controlada por muchos años y no han tenido necesidad de pensar en dichas alternativas.

Países como, Colombia, Brasil, México y Chile, entre otros, han logrado reducir la inflación durante las últimas dos décadas sin tener un régimen cambiario como la dolarización. Por ejemplo, en Colombia desde 1991 el banco central tiene el propósito exclusivo de controlar la inflación; igualmente tiene prohibido financiar el déficit del gobierno con emisiones de dinero.

Lamentablemente en la actualidad todos los países, no solo los de Latinoamérica enfrentan una situación distinta debido a la guerra de Rusia con Ucrania, los estragos de la inflación se sienten cada vez más, además de que con ello se especula de la perspectiva de un nuevo orden internacional. Quedaron atrás los días del Patrón Oro, el Acuerdo de Bretton Woods y puede que otros muchos más aspectos del sistema monetario internacional. Se pronóstica la presencia incluso de una nueva moneda de reserva que podría ser una moneda asiática. Por lo pronto, lo que resta, es el permanecer atentos a lo que pasa en el contexto internacional.

Conclusión

En síntesis, La dolarización es un mecanismo efectivo para evitar los procesos inflacionarios, pero no es el único mecanismo existente e incluso en algunas ocasiones, tampoco es el óptimo.

El problema de las crisis que se vuelven incontrolables y llegan al punto en que la dolarización aparece como la última carta para salvar las finanzas y la economía de los países latinoamericanos tiene su origen en un mal manejo de los recursos. Y entonces es evidente que la dolarización no debe ser utilizada como comodín.

Sin el manejo óptimo de los recursos de una economía de los países y con una buena organización de sus finanzas públicas, una estricta disciplina fiscal, una rendición de cuentas y la inexistencia de la corrupción de los funcionarios públicos, no existiría la necesidad de recurrir a semejantes medidas, como la dolarización de una economía.

Es indiscutible que los latinoamericanos seguirán enfrentando inflación si su productividad per cápita no incrementa en medida suficiente para permitir un razonable crecimiento de su producto interno bruto en coherencia con el crecimiento de población.

Por otra parte, es indiscutible que los gobiernos deben establecer planes efectivos para atender la pobreza y los problemas de infraestructura que tienen los países en nuestro continente.

Bibliografía

- Alan M. Rugman, R. M. (2017). *Negocios Internacionales*. México: McGraw-Hill COMPANIES.
- Daniels, J. D. (2010). *Negocios Internacionales*. México: PEARSON EDUCATION.
- Daniels, R. (2004). *NEGOCIOS INTERNACIONALES*. México: PEARSON EDUCACION.
- Donald A. Ball, W. H. (2015). *Negocios internacionales*. España: McGraw-Hill/INTERAMERICANA DE ESPAÑA.
- Banco Mundial. (19 de Mayo de 2022). *Banco Mundial*. Obtenido de Datos de libre acceso del Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/>
- Cheol S. Eun, B. G. (2007). *Administración Financiera Internacional*. México: MC Graw Hill.
- Kozikowski, Z. (2013). *Finanzas Internacionales*. México: Mc Graw Hill.
- Mondragón, M. D. (2013). *Mercados Financieros Internacionales*. México: Editorial Trillas.
- SUÁREZ, L. P. (2010). ¿Qué sabemos sobre la dolarización y sus efectos en las economías latinoamericanas que la adoptaron? *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 121-126.

